

94/2016

12 septiembre 2016

*Julio Pérez Sánchez**

Yihad, intención y martirio

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Yihad, intención y martirio

Resumen:

Desde la mentalidad y cultura occidental, la utilización del suicidio como arma, tanto del terrorismo yihadista como, aún más sorprendentemente, parte de las tácticas habituales de combate de los milicianos islamistas, es muy difícil de comprender.

Este documento pretende, brevemente, dar respuesta a esta cuestión, así como concienciar de la inevitable presencia de esta tendencia como una parte también consustancial al islam.

Abstract:

From a Western culture perspective, it is difficult to understand the use of suicide as a weapon by Jihadist Terrorism and, even more surprising, that Islamist Militants use it as a common combat procedure.

This document intends to provide a brief explanation to this subject as well as to raise awareness of the inevitable existence of this trend consubstantial with Islam.

Palabras clave:

Islam, martirio, terrorismo yihadista.

Keywords:

Islam, martyrdom, jihadist terrorism.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

A cada islam le toca su propio afán

En el terreno de la dialéctica de quienes apoyan al Estado Islámico y los grupos ideológicamente afines, está el hecho de aplicar la guerra como una defensa hacia las sociedades musulmanas violentadas por sus propios gobernantes. La historia, para los musulmanes en general, pero especialmente para aquellos que ostentan el islam político, mira hacia atrás. Cada punto o cada reflexión sobre un objetivo han sido estudiados. No existe pues, falta de rigor en las decisiones más controvertidas. Si bien es cierto que desde la propia cúpula político-religiosa-militar, se dan divergencias (como en el caso del piloto jordano quemado vivo).

En este caso concreto, la mayoría de las personas que abiertamente simpatizaban con el Estado Islámico, sintieron repulsión por el acto y por la puesta en escena. No obstante, el mismo día de la transmisión del video y de las numerosas críticas que recibió desde el primer momento, los órganos propagandísticos del Estado Islámico argumentaron a favor de este hecho diciendo que, si el piloto jordano estaba bombardeando a los musulmanes, cuya muerte sería probablemente por quemaduras, entonces según la ley del ojo por ojo, prescrita en el Corán, ellos podían hacer lo mismo.

«Les hemos prescrito en ella [la Torá, la ley del Talión]: Vida por vida, ojo por ojo, nariz por nariz, oreja por oreja, diente por diente, y con las heridas [también aplicad] la ley del talión. Y si los familiares de la víctima perdonan [que se le aplique la pena al culpable], le serán borrados [por ello] sus pecados. Quienes no juzgan conforme a lo que Alah ha revelado, éstos son los inicuos»¹.

La tecnología al servicio de la propaganda del terror tuvo un punto álgido en esos meses, con las sucesivas decapitaciones (filmadas con una puesta en escena impecable), de los acusados de espionaje, de los secuestrados occidentales o asiáticos, con la esclavitud de los yazidíes tratados como botín de guerra, con la persecución y ejecuciones de cristianos o musulmanes no considerados como tales. Era pues el momento de la práctica defensiva cuyas decisiones se dejaron a los

¹ Corán. 5:45

doctos musulmanes que manejan y apoyan los razonamientos sobre los que se basan las acciones.

Según la mayoría de los intérpretes del Corán, y es de unanimidad para los sabios consagrados por el salafismo, el islam solo aplica la guerra de forma defensiva. Esto no pareciera a primera vista ser así, cuando se ataca a las minorías pero, para los dirigentes e ideólogos del Estado Islámico y también para los estudiosos occidentales sobre el tema, los sucesivos desastres políticos en el que han sucumbido las políticas occidentales hacia los países de mayoría musulmana, han hecho de telón de fondo para la legitimidad, según el Estado Islámico, del uso de la guerra supuestamente defensiva.

Este discurso cala hondamente en unas sociedades que se han sentido víctimas desde el derrumbamiento del Imperio Otomano e incluso cuando eran parte de él. No en vano, los súbditos al sultanato Otomano se revelaron bajo las promesas, sobre todo inglesas y francesas de una independencia real. El resultado fue bien distinto. Los antiguos países súbditos fueron repartidos en protectorados a las distintas potencias, separando de forma, muchas veces arbitraria, las fronteras que históricamente estuvieron unidas.

Es por esta razón por la que sistemáticamente los miembros del Estado Islámico hablan de que el califato no tiene fronteras, y esto no deja de tener asidero en la historia musulmana pues es precisamente el control de territorio el que da poder al califato, entre otros aspectos menos relevantes. A la usanza antigua, es la conquista territorial la verdadera victoria. Entonces, para los estrategas militares, es de suma importancia estudiar el desarrollo de la guerra en la Edad Media, que es donde se basan los actuales estrategias para avanzar en la consecución de los intereses del califato.

No obstante y sin ninguna duda, a pesar de que estratégicamente se mire a la conducta militar del profeta y sus sucesores califas, y aquellos que obtuvieron grandes victorias militares en el pasado, los yihadistas y los musulmanes que ostentan el poder político actualmente usarán también la tecnología más novedosa para atraer, convencer y propagar su ideario del islam político, sin que esto suponga contracción ni tensión ideológica alguna.

Podría esto parecer contradictorio pero no lo es para un musulmán de esta época. Desde siempre se ha preguntado a los sabios sobre el uso de la tecnología (novedosa en su momento) y la respuesta ha sido más o menos parecida. En principio existe un resquemor y una intolerancia a las novedades, acusándolas de señales del día del Juicio, puesto que una de las señales dice que serán objetos que hablan, y por ejemplo, en su momento, la radio y la televisión ocuparon el lugar de mensajeros del diablo, de objetos que venían a desviar a los musulmanes y atraerlos hacia las cosas mundanales.

Posteriormente estas posturas cambiaron a medida que se dieron cuenta de que podían usar esos instrumentos y esa tecnología para su beneficio. Así, tanto la radio como la televisión se utilizaron y se utilizan como propagadores de las ideas religiosas de los sabios, como recordatorios de la palabra de Dios, con recitaciones cada día de capítulos enteros del Corán, como propaganda para captar adeptos y simpatizantes, a través de esfuerzos en todos los ámbitos de la comunicación. Así las fatuas referidas finalmente a la televisión, la radio, internet, etc. en su mayoría tienden a aceptar las tecnologías siempre y cuando puedan servir a la práctica de la religión y a los mandatos divinos.

Se ve entonces que existe pues una instrumentación utilitaria tanto de la tecnología punta como de lo actual, entendido como tendencias, y esto tiene también un basamento religioso de envergadura.

La mayoría de quienes ejercen de estrategias militares suelen ser curtidos militares veteranos, pero los que manejan las tecnologías y los canales de propaganda, suelen ser jóvenes occidentales, o bien educados en occidente o bajo las tecnologías más sofisticadas, cuyos máximos exponentes están en los países del Golfo Pérsico, con sus escuelas de avanzada tecnología y sus medios de comunicación punteros en todo el mundo árabe. El ejemplo al que acudimos es la cadena Al-Yazira, que sorprendió cuando emergió en 1996 como un canal que ha tenido un auge tremendo en el mundo árabe y es una referencia tanto en tecnología como en la cobertura de la información y en el tratamiento dado a la misma. Actualmente, según estimaciones, Al-Yazira es vista por más de 250 millones de hogares.

En los basamentos teóricos religiosos encontramos de manera insistente la llegada del día del juicio, el poco valor a la vida mundanal, en comparación a la vida en el más allá, el hecho de sentirse extraño o extranjero en cualquier parte, todo esto citado en hadices considerados veraces pero explotados al máximo con el fin de recrear en la mente tanto del espectador musulmán como en la del que no lo es, la idea de que esta vida pasajera es mejor vivirla según el mandato de Dios y por tanto del califato, entregarla en martirio, o ambas.

La recopilación de los hadices que son la base de cualquier decisión religiosa en el califato e incluso de aquellas referidas a las conductas económicas, cívicas y educativas, están repartidos en varios volúmenes considerados Sahih, es decir veraces, y dentro de éstos hay divisiones: aceptado o maqbul, correcto, veraz, auténtico con estatuto de ley o sahih, bueno o hasan y débil o dáif.

El papel de los hadices y el Corán en la materialización del martirio

Para entender la dinámica del martirio islámico, es sin duda necesario leer los textos que podrían parecernos incluso en el manejo del idioma, anacrónicos, pero que poseen para el musulmán un poder inconmensurable. En primer lugar, cada palabra se considera en sí misma provista de divinidad. No en vano, en diferentes hadices y aleyas (frases del Corán) se aclara que la lengua del paraíso será el árabe². Si nos ponemos en la piel de un creyente, cuya vida mundanal, por propia experiencia o por convicción pasa a un segundo plano, nos encontramos con el reconfortante paraíso³. No importa cuán desprovistas de sentido común nos parezcan estas visiones del más allá eterno, para un creyente, para millones de musulmanes, es reconfortante, y el mayor anhelo la entrada en el paraíso (Yanna). Y por si fuera poco, el paraíso tiene distintos grados, puertas, formas y experiencias graduadas en la medida en la que el creyente fue en la vida mundanal. Pero ¿quién ostenta el grado más alto de beneficio incluso durante el proceso de la muerte hasta la entrada en el paraíso? Los muyahed,

² Hadiz de Ibn Hanbal, el profeta (sws) dijo que la lengua de la gente del paraíso es la lengua árabe.

³ Amo la lengua árabe por tres motivos: Porque soy árabe, porque el Corán es árabe y porque la palabra de la gente del paraíso es árabe. Maÿma'ul Baiân, t.5 y t.6, p.316.

es decir, los combatientes por la causa de Alah. Mucho se ha escrito que la palabra yihad significa en verdad esfuerzo, control, iniciativa pertinente al control de la voluntad y los deseos en la mira del camino espiritual, y este es un hecho también basado en hadices del profeta. Pero la yihad que tiene un mayor significado y que mantuvo y ha mantenido durante años el incremento del martirio y de la lucha por la causa del islam, es la yihad combativa.

Veamos pues varios ejemplos a los que deberíamos observar, en la medida de lo posible, como lo miraría un creyente, con la fuerza de las palabras y de la misión y estatuto otorgado al combatiente:

«Se os ordena la lucha, por más penosa que sea para vosotros. Pero puede que sea mejor para vosotros lo que detestáis, y puede que os guste algo que sea malo para vosotros. Pues Dios sabe, mientras que vosotros no sabéis».

En esta aleya se intenta despojar al creyente de cualquier duda referente a si está bien o no focalizarse en la lucha, pues Alah da por hecho que sí lo es, mientras los seres humanos ignoramos la verdad y por tanto, si no nos gusta una cosa, no debemos seguir nuestra voluntad personal⁴.

«Dios ha adquirido de los creyentes sus personas y sus bienes, ofreciéndoles a cambio el paraíso, pues ellos combaten por la causa de Dios, matan y se les mata. Es una promesa que Dios hizo Suya tanto en la Torá como en el Evangelio y el Corán. Y, ¿quién será más fiel a su compromiso que Dios? ¡Regocijaos pues, por el pacto que habéis concluido con El! ¡Ese es el éxito grandioso!»⁵.

Aquí, como la lucha era en aquel entonces contra los politeístas, se equipara a todos los creyentes de las religiones monoteístas, dándole un carácter histórico y divino al mismo tiempo, es decir, se encomienda una lucha que comenzó con la Torá y que continuó con el Evangelio y con el Corán, es una lucha por tanto que traspasa el tiempo y cuyo objetivo es hacer que la palabra de Dios reine o se imponga. ¿Puede

⁴ Corán. 2:16

⁵ Corán. 9:111

haber acaso un argumento más fuerte que este del pacto con Dios, con el paraíso como recompensa?

Y dice también:

«No se pueden equiparar los creyentes que se quedan sentados, sin estar incapacitados, a los que combaten por la causa de Dios con sus bienes y sus personas. Dios ha exaltado, en rango, a los que combaten con sus bienes y sus personas, con respecto a los que se quedan en casa. Sin embargo, a todos prometió Dios lo mejor, pero Dios ha distinguido a los que luchan, por encima de quienes permanecen en casa, con una magnífica recompensa. Es decir, con rangos que El concede, junto con Su perdón y Misericordia, pues Dios es el Sumo Indulgente y Misericordioso»⁶.

El rango que se les da a los que combaten es incomparable del común de los creyentes. Los que combaten con sus bienes y con su lucha en el campo de batalla, es decir que se les da la ocasión de luchar con ambos o poniendo para ello lo material que sea necesario. El efecto de esto en los creyentes es el de persuadir a no quedarse impasible mientras exista la yihad, entendida como lucha en cualquier parte del mundo para la lucha por el camino de Alah. Por esto, muchas corrientes que intentan parar la constante incorporación de personas a la yihad, sostienen que la yihad tiene unas condiciones para ir a luchar por ella. Estos bienintencionados argumentos pueden verse confrontados con las palabras claras y terminantes con las que el Corán define la condición y rango del combatiente.

En el terreno de los hadices, contamos también con innumerables ejemplos:

«Abu Said Judri (que Dios esté complacido de él) narró que un hombre visitó al Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) y le preguntó: ¡Oh, Enviado de Dios! ¿Quién es la mejor persona entre todos los seres humanos? El Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) respondió: "Un creyente que ofrenda su vida y su riqueza en la yihad en nombre de Dios. EL hombre volvió a preguntar: ¿Y después de él? El profeta, (la paz y las

⁶ Corán 4:95-96

bendiciones de Dios sean con él) repuso: Un musulmán que se retira a uno de sus valles, suplica a Dios y no hace daño a las personas»⁷.

En este hadiz, el camino más corto hacia el logro de la formación del mejor ser humano, del rango de mejor entre los mejores es la yihad.

En la época en la que el Profeta empleó la yihad como consolidación del islam, su visión de estrategia militar hacía que estableciera como prioritario el unirse a la yihad y amar el martirio. Puesto que en esa época, los combates eran cuerpo a cuerpo, la muerte y él lo sabía, estaría día a día acompañando a las campañas militares que hubo lugar en esos años. La fórmula que ofrecía menos fisuras y que proveía al creyente del poder de entregarse a la batalla sin miedo a la muerte, era y es el martirio.

Así pues, cada cosa que estuviera relacionada con la guerra, o con el despliegue de esfuerzos para lograr un objetivo militar, se adjetivaba a través de los hadices de la mejor manera posible.

«Sahl Ibn Sa'ís (que Dios esté complacido con él) afirmó que el Profeta (la paz y las bendiciones sean con él) dijo 'Vigilar las fronteras (incluso) durante un día es mejor que el mundo y mejor que lo que éste contiene. Y el lugar más pequeño en el Paraíso es mejor que el mundo y que todo lo que éste contiene. Para una persona marchar al yihad en nombre de Dios durante una mañana o una tarde, es mejor que el mundo y todo lo que éste contiene»⁸.

«Fudala Ibn Ubaid (que Dios esté complacido con él) narró que el Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) dijo: 'La muerte termina todas las acciones, salvo en el caso de una persona que vigila las fronteras de un Estado Islámico en nombre de Dios, las actividades de dicha persona continúan multiplicándose hasta el Día del Juicio, y está protegida contra las amenazas (horrores y tormentos) de la tumba»⁹.

Para entender mejor este hadiz aludimos a este otro:

⁷ NAWAWI, AI, *El paso hacia el paraíso*, Amana publications, Maryland. EEUU. p 188

⁸ *Ibíd.* pp. 198-199

⁹ *Ibíd.* p. 189

«Abu Huraira (que Dios esté complacido de él) narró que el Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) dijo: "a Aquella persona que marcha al yihad en nombre de Dios, impulsada sólo por su fe en Dios y por su afirmación de la verdad de los profetas de Dios, Dios el Alabado, le asegurará que será admitida en el Paraíso (si es mártir) o le llevará de vuelta al lugar desde el cual comenzó la yihad, junto con las recompensas o botines que haya conseguido. Por Dios, en cuyas manos está la vida de Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) dicha persona no sufrirá daño en nombre de Dios, sino que el día del Juicio aparecerá en la misma condición en que estaba cuando fue herida, su color será el color de la sangre, pero su olor será como la fragancia del almizcle. Por Dios, en cuyas manos está la vida de Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) si no fuese porque no deseo hacerlo duro con los musulmanes, no hubiera dejado de participar en ninguna patrulla que marche a luchar por la causa de Dios, pero no tengo los medios para protegerles (a los soldados) ni los musulmanes los tienen. Y a los musulmanes no les gustaría ser dejados atrás cuando yo salga a luchar por Dios. Por Dios en cuyas manos está mi vida, indudablemente ansío luchar por la causa de Dios y ser martirizado, y luchar nuevamente y ser martirizado, y luchar otra vez y ser martirizado»¹⁰.

Aunque podríamos dedicar largas disertaciones sobre este último hadiz, baste con comentar que el mismo Profeta argumenta a favor del martirio diciendo que él se iría solo a ser martirizado una y otra vez. Es decir que el martirio en sí mismo es grandioso, sublime, hermoso y tiene incluso olor (del almizcle). Toca así todas las fibras que puede tener un ser humano creyente a la hora de entregar su vida por la causa de Dios.

«Abu Abd Abdur Rajman Ibn Yauber (que Dios esté complacido con él) narró que el profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) dijo: 'El fuego del

¹⁰ *Ibíd.* p. 189

infierno no tocará los pies de una persona que esté cubierta por el polvo de la lucha por la causa de Dios»¹¹.

«Anas (que Dios esté complacido con él) narró que el Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) dijo: 'Ninguna persona que haya entrado al paraíso deseará volver a este mundo, incluso si se le ofrece todo lo que el mundo contiene, pero un mártir ansía retornar al mundo y ser sacrificado diez veces en nombre de Dios debido al honor que ha experimentado en virtud de su martirio»¹².

Se puede ver cómo el martirio no solo es el objetivo más deseado por el rango dado por Dios, sino que incluso su momento puede ser tan grato para el creyente que desearía repetirlo muchas veces, es decir, volver a la vida con la única condición de volver al momento de su martirio. Estas palabras, recordadas por personas con legitimidad y carisma, pueden causar un efecto muy profundo en la base de toda conducta islámica, que es la intención.

La intención es pues casi un hecho consumado, y Dios ofrece recompensa solo por manifestar internamente una intención¹³. De esta forma, de la intención, que es el primer paso, a la acción, los hadices y la lectura del Corán, y el recuerdo ofrecido a través de los medios disponibles, desde charlas, videos, conversaciones, etc., pueden dar inicio a un intrincado proceso de acciones tendentes a la consumación del martirio. Por esta razón el Estado Islámico utiliza imágenes de mártires sonrientes, de recitaciones en estado de éxtasis por moribundos mártires yihadistas, y estas imágenes son tan poderosas como las palabras, aunque éstas últimas, tendrán siempre el rango elevado de lo divino, o lo asociado a él a través del Corán y de los hadices.

¹¹ *Ibíd.* p. 190

¹² *Ibíd.* p. 191

¹³ Narró 'Umar que oyó al Mensajero de Allah decir: "Los actos valen por su intención, y a toda persona se le computarán sus obras de acuerdo a la intención con la que las haya realizado. Así, pues, quien emigre sólo por Allah y Su Mensajero, su emigración se le computará por Allah y Su Mensajero. En cambio, quien lo haga para obtener algún beneficio material o para casarse con una mujer, su emigración se le computará por el motivo por el cual emigró". Al Bujári (1) (54) (2529) (5070) Y (6689), Muslim (1907)

Uno de los aspectos que más controversia ha traído es el comprobar que muchos combatientes, entre los que están los retornados que han perpetrado ataques en suelo europeo, parecían estar integrados y además algunos de ellos no eran conocidos por su religiosidad. En el caso específico del martirio, tenemos que tomar en cuenta algunos puntos. Un creyente musulmán¹⁴, por más desapegado en la práctica religiosa, sabe grosso modo qué está permitido y qué no. Por tanto, el carente de religiosidad puede desear una forma que le permita expiar sus culpas y alcanzar el paraíso. Hay muchas maneras para conseguirlo: el arrepentimiento, el cambio de prácticas, la sumisión a la ley divina, etc. Pero la que es más expedita y libera de los pecados proporcionándole el más alto rango al creyente es el martirio y la yihad.

«Abu Huraira (que Dios esté complacido con él) narró que el Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) dijo: "la persona que derrama lágrimas de temor por Dios no irá al infierno hasta que la leche vuelva a las ubres, y el polvo producido en la yihad y el humo del infierno nunca podrán coexistir»¹⁵.

Conclusiones

En este sentido, debemos recordar que en el mundo de posibilidades que existe tanto en el Corán como en la Sunna o los hadices, siempre habrá quienes contrarresten el poder de las palabras para presentarnos un lado más amable y pacífico del islam, y no pretendemos quitarle importancia a esa otra parte que también tiene un sustento legítimo y veraz dentro del islam. Por esto el título de «a cada islam le toca su propio afán», porque si bien es cierto que necesitamos fortalecer al islam pacífico, ahora mismo nos encontramos frente a un liderazgo sin límites y a una unión de intenciones del yihad combativo. Quedarnos en las discusiones sobre qué peso tienen unas y otras posturas, nos hace perdernos en el terreno de las ideas y la legitimidad de un posicionamiento u otro, cuando vamos a contra reloj luchando sin *la sombra de las espadas*, (como dicen los hadices) bajo cuya protección se aferran los creyentes

¹⁴ Existen comunidades pseudo laicas en la mayoría de los países de mayoría musulmana, siendo importantes en número, las argelinas, tunecinas y turcas, pero no tratamos de ellas en este artículo

¹⁵ NAWAWI. *Op. cit.* p. 190.

yihadistas deseosos del martirio. Por lo que vemos en la actualidad sobre la yihad y su consumación mayor en el Estado Islámico (y los grupos que puján en la actualidad por la consolidación del islam político), resulta pertinente estudiar este lado, el que miran en este momento millones de musulmanes cuyo deseo se queda, o no, en la intención.

Ante esta realidad, triste e incómoda pero cierta, hemos de convencernos de que, en el marco de las estrategias para derrotar al terrorismo, el proceso para detener los pasos posteriores al convencimientos del martirio, es nuestro mayor reto.

Julio Pérez Sánchez
Periodista